Dulce y dolorosa espera

by Clover819

Category: Zootopia
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Judy H., Nick W.
Pairings: Judy H./Nick W.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-09 04:10:51
Updated: 2016-04-25 01:44:15
Packaged: 2016-04-27 21:29:35
Rating: K+
Chapters: 5
Words: 6,383
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ya podÃ-a ver la luz al final del pasillo. La luz del descanso eterno. Â¿DebÃ-a acercarse? DÃ-as de sufrimiento se acercaban. DÃ-as que no soportarÃ-a por mÃ¡s que quisiera...todo por la dulce -y dolorosa- espera.

1. Noticia

PodÃ-a ver la luz al final de aquel tÃºnel de oscuridad. Una luz demasiado tentadora, debÃ-a admitir.

_No recordaba cÃ³mo ni por quÃ© estaba allÃ-. Un extraÃ±o dolor en su cabeza tratÃ³ de hacerle recordar, en vano. Mientras mÃ¡s lo pensaba, mÃ¡s atractiva parecÃ-a la idea de acercarse a aquella luz. La luz que lo llevaba al descanso eterno. _

Estuvo a punto de dar un paso hacia ella cuando sintiÃ³ unos brazos sacudirlo.

Â¿Que rayos?...

â€”Â¿Nick?...Â¡NICK!...

Judy no paraba de sacudirlo una y otra vez.

â€”De todos los animales del mundo â€”pensÃ³â€”, tenÃ-a que estar casada con el rey del drama...oh, Nick!

El zorro ya empezaba a levantarse, parpadeando y tratando de acostumbrÃ¡ndose a la luz fluorescente de la habitaciÃ³n. De un salto se reincorporÃ³, volteando a todos lados. Estaba en su casa. _"Nuestra casa"_ le habÃ-a repetido Judy varias veces.

â€”Â¿QuÃ© pasÃ³? â€”preguntÃ³, aÃºn adolorido por el golpe en la cabezaâ€”. Â¿Me desmayÃ©?

â€”Claro que lo hiciste, torpe zorro â€”Judy bufÃ³ algo molesta por la situaciÃ³nâ€”. No aguantaste una simple noticia.

â€”Â¿Noticia? â€”cuestionÃ³ Ã©l. Ya ni sabÃ-a que estaba sucediendoâ€”. Â¿Que noticia?

Judy se acercÃ³ un par de pasos a Ã©l. Nick la observÃ³ confundido. MÃ¡s aÃºn cuando ella le dirigiÃ³ una sonrisa orgullosa.

â€”Nick...

El silencio se hizo por unos segundos.

â€”Â¡Estoy embarazada!

Y PUM!...VolviÃ³ a ver aquella luz al final del pasillo.

* * *

><p>Cortito, pero espero les haya gustado. Ustedes deciden si la continuo o no, porque la verdad no estoy muy segura...

Por ahora, se queda como un capitulo. Muchos han hecho de esta pareja (como pareja oficial) y que tienen hijos. Algo OOC, pero me gustÃ³ y decidÃ- probar. Que dicen?

2. Afrontar los problemas

Nada malo dura para siempre...nada bueno tampoco.

En el Departamento Policial, la tarea de archivos y papeleo era detestada por muchos, aunque todos se veÃ-an en la obligaciÃ³n de pasar por ello. La habitaciÃ³n, en el segundo piso, siempre estaba medio llena de a quienes le tocaban ordenar sus casos.

Lo curioso era que siempre encontraban en ese lugar situaciones extraÃ±as. Una vez, encontraron a Colmillar dormido en el suelo cubierto con chocolate, otra, vieron a Mc Cuerno jugando videojuegos, pero la Ãºnica situaciÃ³n que jamÃ¡s esperaban encontrar y que tampoco iban a olvidar, fue cuando se toparon con la escena de la oficial Hopps, sentada en la espalda del oficial Wilde, quien estaba en el suelo.

A vista de cualquiera eso parecÃ-a una escena de lucha libre, aunque jamÃ¡s esperaron ver a la coneja, la presa, sobre el depredador, casi asfixiandolo.

â€”Â¿Que ocurre aquÃ-? â€”se preguntaron algunos.

Ellos, ajenos a los demÃ¡s en la habitaciÃ³n siguieron con su pelea.

â€”Â¡Zorro tonto! â€”gritÃ³ Judyâ€”. Â¡Te dije que dejaras de jugar con los papeles!

Nick simplemente trataba de zafarse, inÃºtilmente, del agarre de Judy

en su espalda. La oficial Francine fue la primera en acercarse y tratar de calmar a su compaÃ±era. Unos segundos despuÃ©s empezaba a dudar si debiÃ³ acercarse o no.

La oficial Hopps lucÃ-a diferente. Cansada, molesta y sus ojos tenÃ-an un ligero brillo de advertencia. Eran un claro "alÃ©jate". Por unos momentos, entendiÃ³ la situaciÃ³n del zorro y sintiÃ³ pena por Ã©l, pero tenÃ-a que calmar a Judy.

â€”Oficial Hopps, cÃ¡lmese.

â€”Â¡No me diga que me calme! â€”volviÃ³ a gritar, apretando un poco mÃ¡s su agarre en el cuello de Nickâ€”. Este torpe zorro se la pasa jugando con los papeles todo el tiempo...Â¡quiere acabar con mi paciencia!

Francine se detuvo en seco. Su actitud era muy extraÃ±a. Todos los dÃ-as Wilde jugaba con los papeles y a veces solÃ-a molestarla mucho mÃ¡s que eso, pero ella nunca actuaba asÃ- de...temperamental. De inmediato recordÃ³ lo que le habÃ-an dicho sobre las conejas, cuando estÃ¡n...

â€”Disculpe â€”dudÃ³ un momentoâ€”, Â¿a quÃ© se debe su cambio de actitud, oficial?

Judy detuvo su "crimen", girÃ¡ndose a su compaÃ±era de trabajo, esta vez mÃ¡s calmada.

â€”No es nada, sÃ³lo estoy...

â€”Cansada, molesta, temperamental y no quiere que nadie se le acerque, Â¿cierto? â€”Ella asintiÃ³ levemente, sin percatarse.

Tras ellos, los demÃ¡s oficiales observaban la escena, aguantÃ¡ndose la risa o directamente burlÃ¡ndose de la situaciÃ³n del zorro tendido en el suelo cual alfombra decorativa.

â€”Tal vez necesite un descanso.

â€”No, estoy bien â€”tratÃ³ de excusarse.

â€”Insisto â€”la voz de la elefanta se tornÃ³ firmeâ€”. Si no lo pide usted, lo pedirÃ© yo.

A la coneja no le quedÃ³ mÃ¡s opciÃ³n que aceptar. Iba a ir a la oficina del jefe Bogo para pedirle un descanso. No lo querÃ-a pero sÃ- lo necesitaba.

Ni bien ella saliÃ³, todos empezaron a hacerlo, pero cuando la oficial Francine quiso salir, el lobo y el rinoceronte se lo impidieron, murmurando un "Â¿que rayos pasÃ³ allÃ-?". La Ãºnica respuesta que recibieron fue: "Humor de embarazadas". La mandÃ-bula de ambos casi cae al suelo ante la noticia. Si bien allÃ- nadie tenÃ-a nada en contra de las relaciones inter-especies, ni un matrimonio entre ellos tampoco, el embarazo era ya un caso extremo.

Tal vez no reprocharÃ-an eso ahora, pero ella y Francine eran las Ãºnicas mujeres en el cuerpo policial y tenÃ-an una relaciÃ³n de hermanos que los hacÃ-a proteger a sus compaÃ±eras. Para ellos, la

oficial Hopps era el orgullo de la policÃ-a, y ahora que el oficial Wilde la habÃ-a "corrompido", debÃ-a atenerse a las consecuencias.

Nick estaba levantÃ¡ndose ya, cuando oyÃ³ el carraspeo de ambos animales, parados en el marco de la perta y viÃ©ndolo con una cara que amenazaba muerte.

â€”Wilde, debemos..."charlar".

El zorro creÃ-a tener idea de que pasaba, pero no querÃ-a morir. Estuvo a punto de escaparse cuando vio a su esposa aparecer por la puerta.

â€”Nick, el jefe Bogo me dio un descanso aquÃ-. Â¿Tu quieres seguir?

Ã‰l mirÃ³ a ambos lados. Por un lado estaban sus compaÃ±eros, tronÃ¡ndose los nudillos y con una cara para nada amigable, por el otro estaba Judy, quien iba a quedarse un par de horas mÃ¡s en la oficina pero descansando.

Dando un largo suspiro, estiro sus brazos hacia ellos.

â€”LlÃ©venme.

* * *

><p>No hacia frÃ-o. Ni un poco siquiera. Pero Judy se sentÃ-a algo sensible ante las pequeÃ±as y casi imperceptibles rÃ¡fagas de viento que pasaban de vez en cuando. A su lado estaba Nick, con apariencia de trapo usado pero estaba allÃ-. Si bien habÃ-a estado algo irritable, no era por completo su culpa y el zorro lo entendÃ-a. Tambien tenÃ-a que comprenderla despuÃ©s de todo. Sin que ella se diera cuenta, pasÃ³ su brazo alrededor de su hombro, atrayendola hacia Ã©l, abrigÃ¡ndola con su cuerpo. Un ligero suspiro escapÃ³ de los labios de la coneja, quien sintiÃ³ que por fin podÃ-a respirar tranquila mientras caminaban a casa.<p>

El ambiente acogedor de su hogar fue suficiente para que Judy sonriera, mientras se lanzaba al mueble, decidiendo que habÃ-a sido suficiente estrÃ©s por un dÃ-a. Sus ojos permanecieron cerrados hasta que sintiÃ³ a su esposo pasar de largo junto a ella.

â€”Nick.

El nombrado volteÃ³.

â€”Lo siento.

Al instante, abriÃ³ los ojos en sorpresa.

â€”Â¿Que tienes que disculpar, Zanahorias? â€”hablÃ³ con una sonrisa de lado.

â€”No hagas eso.

â€”Â¿Hacer quÃ©?

Comenzaba a parecerle algo divertida la situaciÃ³n hasta que ella intervino.

â€”Actuar tan tranquilo y sonriente como si no hubiera pasado nada. Me haces sentir culpable.

Ya sus ojos empezaban a verse brillosos, cuando sintiÃ³ unos brazos rodear su espalda.

â€”SÃ³lo quiero que sepas que no estoy molesto. No pasÃ³ nada.

â€”Claro que sÃ-. â€”Nick detuvo por un momento las caricias en su espalda. Tomando un poco de aire, Judy continuÃ³â€”. He estado siendo muy irritante Â¿no?

â€”Por supuesto que no...bueno, un poco, pero nada a lo que no estÃ© acostumbrado.

Luego de recibir un golpe, dejÃ³ a su pareja continuar.

â€”Lo siento. Fui una torpe coneja.

â€”Bueno, yo soy un torpe zorro. Ambos somos torpes...Â¿quÃ© mÃ¡s da?

Las palabras de Nick lograron tranquilizarla. Al parecer todo iba a estar bien. Sobre el embarazo, tendrÃ-an que ir al dÃ-a siguiente al hospital y hablar con un doctor, Nick aÃºn no digerÃ-a por completo la noticia, pero ambos eran pareja, de modo que ambos eran responsables, aunque habÃ-a algo que aÃºn lo preocupaba.

â€”AsÃ- que...ya estamos bien â€”intervino Judyâ€”. Â¿Que hacemos ahora?

â€”Tal vez, ya sabes â€”una sonrisa socarrona apareciÃ³ en su rostroâ€”. Tener un poco de "diversiÃ³n".

â€”Hecho.

Minutos despuÃ©s, ambos se encontraban jugando un video-juego de lucha libre en la sala.

â€”Â¿Sabes? â€”dijo Ã©lâ€”. Esta no era exactamente mi idea de diversiÃ³n.

â€”Zorro maÃ±oso...JA! GANÃ‰!

* * *

><p>El hospital de la central de Zootopia era muy famoso, aunque no muy concurrido masque por niÃ±os y mujeres embarazadas. Esto Ãºltimo era el caso de nuestra heroÃ-na.<p>

â€”Â¿Disculpe? â€”Judy preguntÃ³ a la recepcionistaâ€”. Tengo una cita con la doctora...Â¿Black?...Â¿DÃ³nde puedo encontrarla?

Apenas percatÃ¡ndose de la presencia del zorro al lado de la coneja, extendiÃ³ un papel por la mesa hasta sus manos. Luego de un "gracias", ambos caminaron hasta la habitaciÃ³n indicada en el

papel.

La doctora Black, era una mofeta de rostro severo pero amable. Al oÃ-r los _toc...toc..._en la puerta, de inmediato supo quienes eran.

â€”Â¿Doctora Black?

â€”SÃ-, soy yo. Adelante. â€”Ambos pasaron al cuarto iluminadoâ€”. Me avisaron que vendrÃ-an para consultar sobre lo de su embarazo, oficial Hopps.

â€”SÃ-, exactamente de eso querÃ-a conversar â€”Judy esbozÃ³ una sonrisaâ€”. Ambos querÃ-amos consultar que medidas tomar para el...embarazo.

La vista de la doctora se desviÃ³ hasta el zorro en la habitaciÃ³n. Por un momento su rostro apacible mostrÃ³ hostilidad, pero sÃ³lo por un segundo. Volteando hasta su paciente preguntÃ³:

â€”Y Â¿Ã©l es?

â€”Es mi esposo â€”ante las palabras Nick dio un par de pasos mÃ¡s, quedando a la altura de Judyâ€”. Nicholas Wilde.

â€”Oh...bien, pues...hablarÃ© con ambos.

Judy empezÃ³ a relatar lo que habÃ-a pasado las Ãºltimas semanas. Sus cambios de animo...o mÃ¡s bien...su casi permanente estado de Ã¡nimo malhumorado. TambiÃ©n relatÃ³ cuando dio la noticia a Nick. El pobre se desmayÃ³...dos veces. Una mÃ¡s cuando la vio con la prueba de embarazo.

â€”TÃ-pica reacciÃ³n del padre â€”riÃ³ la doctoraâ€” Bueno seÃ±orita Hopps, aquÃ- tengo algunas medicinas, de poco uso, que recomiendo. Trate de ser cuidadosa, en lo posible, deje su trabajo por un tiempo.

â€”Gracias. Nick...

â€”Oh, no â€”interrumpiÃ³ la doctoraâ€”. Quiero hablar con el padre un momento, algunas recomendaciones para Ã©l tambiÃ©n. Y para que aprenda a cÃ³mo soportar el embarazo sin volver a desplomarse.

Ambas rieron por la broma.

Al momento en que Judy cerrÃ³ la puerta, la doctora borrÃ³ la sonrisa amigable que llevaba para con la coneja y dirigiÃ³ su vista a Nick.

â€”SeÃ±or Wilde, debemos hablar.

* * *

><p>Â¿Vieron que siempre que a Nick le dicen para "charlar" es porque algo malo va a ocurrir? Bueno, bueno...hasta el prÃ³ximo capÃ-tulo. Esto surgiÃ³ como una idea corta, pero creo que es oficialmente una historia ((una historia oficial de oficiales XD)) ignorenla...nos leemos :D

3. Problemas

Hey, chicos...sÃ-, ustedes. Les darÃ© una noticia...Clover acaba de morir...

NAH...mentira..sino Â¿quiÃ©n escribe?

Pero hablando serio, una noticia. MI CONEJITA ((Â¿tienes conejita?)) sÃ-...ESTÃ• EMBARAZADA! De ahÃ- tanta inspiraciÃ³n para los capÃ-tulos ((Â¿ah, si?))...SÃ-.

Bien tierna...me araÃ±Ã³ la cara dos veces por intentar tocarla. Y vaya que sus patas duelen...en fin. Las demÃ¡s ideas vinieron de tanta polÃ©mica que vi por que Judy y Nick tengan hijos. Muchos decÃ-an, no pueden, otros, adopciÃ³n, y otros, tendrÃ¡n hÃ-bridos...

Pero Â¿a que va eso? DÃ©jennos soÃ±ar tranquilos a todos...Â¿o no, chicos? De antemano disculpen las faltas de ortografÃ-a. Escribir por el** celular es un asco...**

A leer :D

* * *

><p>El ambiente era en sÃ-, sofocante. Ligero sudor corrÃ-a por su piel, siendo bien cubierto por su pelaje. No sabÃ-a que era mÃ¡s asfixiante: si el olor a formol y medicina en la habitaciÃ³n o la mirada hostil de la doctora fija en Ã©l. CarraspeÃ³ ligeramente, dÃ¡ndose cuenta del largo lapso de silencio que hubo desde que Judy saliÃ³.<p>

Lejos de inmutarse, ella se le quedÃ³ viendo unos segundos mÃ¡s, para luego anotar un par de cosas en el archivo que llevaba. Con la vista aÃºn en sus papeles, preguntÃ³:

â€”AsÃ- que...Â¿es usted esposo de la seÃ±orita Hopps?

â€”Creo que eso ya habÃ-a quedado claro â€”respondiÃ³, tratando de no parecer grosero.

â€”Bien â€”ella levantÃ³ la vista hacia Ã©l, quien en ningÃºn momento apartÃ³ los ojosâ€”. Â¿Tambien decidieron tener un hijo?

â€”No es que lo hayamos planeado. Simplemente pasÃ³.

La mirada de la doctora se endureciÃ³_.Â¿Tiene idea de lo peligroso que es esto?_ Se dijo. _No...no lo sabe._

Nick mantenÃ-a una postura firme. Trataba de no parecer intimidado ante sus palabras, pero la verdad, Ã©l tambiÃ©n tenÃ-a un mal presentimiento.

La doctora exhalÃ³ lentamente, tratando de mantener la compostura.

â€”SeÃ±or Wilde â€”empezÃ³â€”, debo ser sincera con usted. Â¿Sabe cuantos matrimonios inter-especies hay en el mundo? â€”Ã©l asintiÃ³.

Desde que los dos oficiales mÃ¡s reconocidos en Zootopia decidieron formalizar, a muchos ya no les pareciÃ³ extraÃ±o. HabÃ-an acordado que ahora todos convivÃ-an en paz, sea presa o depredador, todos eran considerados iguales. Muchos empezaron a mostrarse pÃºblicamente con parejas que eran de otras especies. Matrimonios, no sÃ³lo en Zootopia, sino en varias partes del mundo, empezaban a darse.

Pero Â¿un hijo?

â€”Entonces â€”continuÃ³ la doctora â€”, debe saber tambiÃ©n que, al igual que usted y la oficial Hopps, han habido pocos, pero casos de embarazos inter-especies.

Nick volviÃ³ a asentir, pese a que aquello no lo sabÃ-a. AÃºn no entendÃ-a a que querÃ-a llegar.

â€”En la mayorÃ-a de esos casos los pequeÃ±os no nacen o mueren al nacer. â€”El zorro quedÃ³ helado ante esas palabras.

AÃºn no entendÃ-a. Â¿Que intentaba decirle? Â¿Que el bebÃ© no deberÃ-a nacer? Como si leyera sus pensamientos la doctora se adelantÃ³.

â€”No me malentienda. No quiero nada malo para su bebÃ©, pero sÃ- le pido que cuide a su esposa. Si recibe buenos cuidados estarÃ¡ bien. Â¿Puede hacerlo?

No fue necesario una respuesta, de modo que sÃ³lo asintiÃ³.

â€”Bien â€”le tendiÃ³ un papelâ€”. Sin que ella lo sepa, dele esto con algÃºn postre o comida. Es un calmante y ayuda a los dolores. Y lea las recomendaciones que le escribÃ-. â€”Por fin una sonrisa se vio en su rostroâ€”. Le esperan dÃ-as largos, seÃ±or Wilde.

Y vaya que iban a serlos.

* * *

><p>2:30 a.m.

â€”Nick.

â€”Mhmm.

â€”Tengo hambre.

â€”...â€”.

â€”Â¿Nick?

â€”Mhmm

â€”Quiero moras.

â€”Tenemos algunas en la cocina.

â€”Ewww â€”Judy se incorporÃ³ en la camaâ€”. La mayorÃ-a estÃ¡n malogradas porque tu las escondiste y olvidaste comerlas. Quiero moras...o un pastel de zanahorias.

â€”EstÃ¡ bien â€”ya era la tercera vez en la semana que se levantaba en medio de la nocheâ€”. ComprarÃ© unas en el supermercado de...

â€”No â€”Judy gimiÃ³â€”. Quiero unas zanahorias de la granja de mis padres.

â€”Â¡Â¿QuÃ©?!

Por poco y Nick no se caÃ-a de la cama. HabÃ-an millones de tiendas en Zootopia, miles abiertas hasta altas horas de la noche, Â¿y ella querÃ-a una de las granjas de sus padres? Â¿CreÃ-a que tenia tele-transportaciÃ³n o quÃ© para ir hasta allÃ¡? Â¡Estaba a kilÃ³metros!

â€”Zanahorias, si quieres comer, comprarÃ© unas en el supermercado.

Por mÃ¡s que ella insistiÃ³, Ã©l se negÃ³. _Humor de embarazadas_, pensÃ³. La coneja se cruzÃ³ de brazos, esbozando un puchero de enojo quizÃ¡ demasiado infantil. Al zorro sÃ³lo le hizo gracia aquello. Era terca pero sabÃ-a como controlarla.

O eso creÃ-a.

Ni bien Judy oyÃ³ el portazo del auto se levantÃ³ de la cama. No le importaba quÃ©... Ni por quÃ©... Ella querÃ-a un pastel de zanahorias de la granja de sus padres.

Subiendo al auto pequeÃ±o, encendiÃ³ el motor. IrÃ-a a hacer una corta visita. Una sorpresiva visita, pues olvidaba que sus padres aÃºn no sabÃ-an de su embarazo.

Mientras, el zorro acababa de volver y con cansancio de por medio, lograba cerrar la puerta con una pata. Un par de bolsas colgaban de su brazo.

â€”Listo â€”el pequeÃ±o grito sonÃ³ con poca emociÃ³nâ€”. Las mejores moras azules y zanahorias de la ciudad. Â¿Que vengan en un paquete tan pequeÃ±o es buena seÃ±al?

No tardÃ³ ni dos segundos en voltear, paseando la vista por la habitaciÃ³n, y dÃ¡ndose cuenta de la ausencia de su tan querida e inocente esposa.

Una alarma se activÃ³ en su cerebro, bajando sus orejas en preocupaciÃ³n. Fue cuando notÃ³ que el auto pequeÃ±o no estaba, que dejÃ³ escapar un largo suspiro de frustraciÃ³n y las palabras, tan repetidas por su pareja, salieron de su boca.

â€”Dulces galletas con queso...

* * *

><p>HacÃ-a algo de frÃ-o en BunnyBurrows. Pero era madrugada, de modo que resultaba comprensible. La familia Hopps dormÃ-a plÃ¡cidamente. En cada una de las varias -cientas- de habitaciones se escuchaban ligeros ronquidos de los conejitos mas pequeÃ±os y uno que otro quien lloraba de vez en cuando.<p>

Bonnie Hopps estaba regresando de atender a su bebÃ© quien habÃ-a vuelto a despertar, cuando oyÃ³ los golpes en la puerta. CreyÃ³ que se habÃ-a confundido, negando con la cabeza y continuando su camino hasta su habitaciÃ³n, cuando los golpes se hicieron demasiado fuertes.

A pasos apresurados fue a abrir la puerta. Esperaba encontrar lo que sea, menos a su hija, Judy Hopps, parada en la puerta. Eso ni en sus sueÃ±os mÃ¡s locos. Menos pensÃ³ verla, con una sonrisa inocente, preguntar:

â€”Â¿Aun es tarde para un postre?

* * *

><p>Ay Judy, ni mi coneja era tan hambrienta ((MALVADA! Â¡Â¿COMO ERES CAPAZ DE HACERNOS PREOCUPAR POR JUDY Y SU BEBÃ‰?! Â¿QUIÃ‰N ME ACOMPAÃ‘A A QUEMAR A ESTA ESCRITORA?!))

Hey, si yo muero, tu mueres conmigo.

Lamento que el capÃ-tulo sea tan corto, pensaba en incluir mÃ¡s a Judy y Nick...ya saben, como la pareja matrimonial que son pero...en fin, me callo...porque sino quien sabe les haga spoiler.

Y ustedes Â¿apoyan la adopciÃ³n o que nuestra pareja tenga Zonejos o Corros?

4. MÃ¡s problemas

Fue de noche.

La coneja pasÃ³ una Ãºltima mirada de su rostro en el espejo. El vestido le llegaba hasta las rodillas Â¿Hace cuÃ¡nto no vestÃ-a asÃ-? Mucho, definitivamente. No gustaba de usar maquillaje ni nada que pudiera resaltar aÃºn mÃ¡s sus bellos ojos amatista. Aunque claro, un poco de perfume no le hacÃ-a mal.

Un perfume con aroma a...ArÃ¡ndanos...

La palabra quedÃ³ atorada en su mente. Su sÃ³lo pensamiento encendiÃ³ sus mejillas. Estaba a punto de salir con su querido novio -y mejor amigo- oficial hace varios meses. Usar aquella fragancia en su piel era un detalle menor, pero que sabÃ-a el zorro no pasarÃ-a por alto.

â€”SÃ³lo es un perfume â€”pensÃ³â€”, no es nada llamativo.

Aunque eso sÃ³lo fue uno de los detonantes de la noche. No sabÃ-a como amaba aquÃ©l cÃ¡nido ese aroma, mÃ¡s en ella. Menos sabia que esa serÃ-a la noche en que Ã©l le propondrÃ-a matrimonio...

â€”Â¿En que piensas hija?

â€”La vez que Nick me pidiÃ³ ser su esposa.

Lo dijo sin pensar. Ya ni tenÃ-a idea de lo que hablaba.

Hace sÃ³lo unos minutos Bonnie Hopps encontrÃ³ a su hija parada en la puerta de su casa. SegÃºn ella sÃ³lo habÃ-a ido a "comer algo". Y sÃ-, no serÃ-a nada anormal que lo hiciera, pero eran las 4:00 a.m. El sol aÃºn no asomaba y estaba segura que con el ruido que hacia Judy al comer -contando con el de su repentina aparicIÃ³n-, varios habrÃ-an despertado.

La pregunta seguÃ-a en su cabeza. Â¿QuÃ© hacÃ-a allÃ- esas horas? ...Â¿Por quÃ© no la decÃ-a?. No tenÃ-a idea.

â€”Emmm...Â¿Judy?

La nombrada asintiÃ³, haciendo de cuenta que escuchaba, pese a que su mente estaba concentrada en la tarta que su madre habÃ-a preparado.

â€”Â¿No crees que es muy temprano el estar aquÃ- a estas horas?

Y allÃ- estaba. La pregunta. Judy apenas levantÃ³ el rostro para responder. Su rostro permaneciÃ³ serio por unos segundos, para luego encogerse de hombros y continuar comiendo.

â€”Â¡Hija! â€”Bonnie se desesperÃ³â€”. Es demasiado temprano. Â¿Que haces aguÃ- a estas horas? Y no me digas que sÃ³lo tenias hambre â€”callÃ³ a Judy, quien iba a intervenir.

â€”Bueno...lo que pasa es que...

Ya empezaba a ensayar una mentira que no hubiera querido decir, cuando sonÃ³ la puerta. AgradeciÃ³ mentalmente a quien quiera que sea. Aunque se alegrÃ³ un poco antes.

En la entrada, sosteniÃ©ndose con una pata de la puerta y con la otra en la rodilla, se hallaba un zorro. Con apariencia de haber recorrido los siete continentes, pero vivo.

â€”Nick â€”Bonnie se asombrÃ³ de verlo. Ya en su cabeza se decÃ-a si no era una broma eso de aparecerse allÃ- a esas horas.

â€”SeÃ±ora Hopps â€”saludÃ³ Nick. Tomo unas bocanadas de aire y volviÃ³ a hablarâ€”. Judy...

â€”Hola...Nick.

Tras ellos, la coneja apareciÃ³ saliendo de la cocina. Sus manos se frotaban una y otra vez con ambos ojos brillosos, tratando de darle esa apariencia inocente. Pero se trataba de Nick, Ã©l se conocÃ-a sus engaÃ±os a la perfecciÃ³n. No iba a distraerse ahora.

â€”Disculpe Â¿me permite?

â€”Adelante â€”la seÃ±ora le hizo un gesto para que pasara. No esperÃ³ mucho para dejarlos a solas. TenÃ-an que hablar ellos primero.

Dando largas zancadas, el zorro empezÃ³ a acercarse a Judy, quien comenzÃ³ a sentir miedo. Para su sorpresa, un par de brazos se le echaron al cuello, mientras que una pata le acariciaba las orejas.

â€”Torpe coneja. Casi me matas del susto.

Judy dejÃ³ salir todo el aire que habÃ-a estado conteniendo. Ambos permanecieron asÃ- unos segundos para luego separarse. La mirada de su esposo le demostrÃ³ que no hablarÃ-an de eso ahora, pero lo discutirÃ-an despuÃ©s.

â€”Bien, hija â€”Bonnie apareciÃ³ junto a ellos. Al parecer no se habÃ-a alejado tantoâ€”, hablaremos de esto en un par de horas. AÃºn no amanece.

â€”Claro, en un momento subo.

Y dicho esto, su madre desapareciÃ³ por las escaleras. Judy tuvo que sentarse en el mueble para no caer del cansancio y Nick, sÃ³lo decidiÃ³ acompaÃ±arla, acurrucÃ¡ndose junto a ella.

TendrÃ-an una charla. Una charla en que hablarÃ-an sobre que cosas que estaban siendo difÃ-ciles para ellos, una en la que tendrÃ-an que ver la forma de llevar el embarazo.

Una que se fue al tacho al verla dormida.

Tan cansada habÃ-a estado -y no era para mÃ¡s- que fue inevitable no caerse rendida. Nick suspirÃ³. Un lento y largo suspiro. No la iba a despertar, aunque eso significara para Ã©l tener que permanecer mÃ¡s quieto que una estatua. Efectivamente, se habÃ-a dormido en su pecho.

Bonnie apareciÃ³ en el lugar, y al ver al zorro hacer seÃ±as de silencio, entendiÃ³ la situaciÃ³n. Una manta fue suficiente para cubrirlos por lo que quedaba de dormir. Claro que podrÃ-a haberla llevado a su habitaciÃ³n pero no la iba a mover, de otra manera despertarÃ-a y no volverÃ-a a cerrar el ojo hasta otra noche.

Doblando la manta en dos, cubriÃ³ el cuerpo de su esposa. SÃ³lo a Judy. A Ã©l no le importaba si hacÃ-a frÃ-o. "_Todo sea por ella_" se dijo.

Ahora sÃ³lo quedaba esperar a que amaneciera.

* * *

><p>â€”Â¡Hora de levantarse!<p>

El grito de la seÃ±ora Hopps resonÃ³ como eco por toda la casa y al instante cientos de puertas se abrieron.

Estuvieron a punto de saludar a su madre cuando vieron tan peculiar escena en la sala.

Nick y Judy dormÃ-an plÃ¡cidamente en el mueble. Stu iba a preguntar que rayos sucedÃ-a hasta que la pata de su esposa lo callÃ³.

â€”Hora de levantarse â€”susurrÃ³ a la pareja.

â€”No quiero. â€”Judy se removiÃ³ aÃºn dormidaâ€”. Nick...estoy embarazada, Â¿no puedes dejarme dormir un minuto mÃ¡s?

Y fue ahÃ- cuando supo que se desatarÃ-a el caos.

No fue necesario despertarlos. Mientras todos seguÃ-an en shock, la coneja empezÃ³ a moverse en su lugar, despertando junto con su esposo.

No esperaba encontrarse millones de pares de ojos puestos en ella. Nick se hallaba igual de confundido.

â€”Buenos...dÃ-as â€”saludÃ³ dudosa.

â€”SeÃ±or...seÃ±ora Hopps â€”Nick tambiÃ©n.

Todos seguÃ-an petrificados. La tensiÃ³n era tanta que podÃ-a tocarse.

â€”Emmm, Nick...â€”Bonnie hablÃ³ al finâ€”. Â¿Podemos hablar?

Ya sabÃ-a a que venÃ-a eso, asÃ- como tambiÃ©n sabÃ-a que sus "charlas" nunca terminaban bien. Iba a desistir cuando vio la asesina mirada de su querido suegro sobre Ã©l.

â€”Bonnie, deja que me encargue de esto.

Todos miraron al conejo mayor, extraÃ±ados.

Oh...lo que iba a sufrir el zorro.

Dos minutos despuÃ©s, Ãºnicamente Judy, su madre y su otra hermana embarazada se hallaban en la sala. PodÃ-an ver por la ventana la "amistosa charla" de Nick y todos los miembros masculinos de la familia de Judy.

â€”Â¿Crees que estÃ© bien? â€”preguntÃ³ su madre.

â€”S-sÃ-...sÃ³lo estÃ¡n jugando al trampolÃ-n con Ã©l.

â€”En Ã©l â€”corrigiÃ³ su hermana.

â€”Bueno, serÃ¡ mejor interrumpir esto. Los llamarÃ© a desayunar.

Y dicho esto, Bonnie se apresurÃ³ a servir el desayuno. No vaya a ser que mataran a su yerno sin antes hablar con Ã©l.

Claro que...eso sÃ³lo era de las pocas cosas que el cÃ¡nido tendrÃ-a que pasar durante los siguientes dÃ-as.

* * *

><p>Quiero decir que cualquier duda, queja, crÃ-tica o amenaza de muerte (Â¿) me la pueden dejar en los reviews...(de nuevo disculpen errores, escribir por celulares es basofia (?)).

Este capÃ-tulo fue algo simple en mi opiniÃ³n. TenÃ-a tantas ideas, pero decidÃ- dejarlas para el prÃ³ximo cap en el que sabremos un poco mÃ¡s de algunos recuerdos de la boda...la proposiciÃ³n...etc...

Y bueno:

Â¿Nick vivirÃ¡?

Â¿TendrÃ¡n la charla?

Â¿Algo malo pasarÃ¡?

Â¿Y saben que es lo mejor?

QUE SÃ“LO YO LO SÃ‰...MUAJAJJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA...ok, me calmo.

Nos leemos y espero que el prÃ³ximo capÃ-tulo sigan aquÃ-. Prometo fielmente que no tardarÃ¡ mucho, aunque serÃ¡ mas largo. Y la espera no serÃ¡ en vano.

Nos leemos :D

5. La vita Ã¨ vela

HE VUELTO! (((no es como si hubieran pasado un millÃ³n de aÃ±os))).

Ejem...Â¿quÃ© les digo chicos? Los profesores no me dejaban en paz. A veces creo que son una especie de mafia en mi contra...creo que acordaron dejarme bastante tarea a propÃ³sito...

En fin...la inspiraciÃ³n faltÃ³ en este capÃ-tulo. Tuve que poner mucho en el que sigue (el cual ya estÃ¡ listo, pero aÃºn no publicarÃ© porque...pues, es obvio). AÃºn espero que les guste y prometo ya no tardar tanto.

A leer Â¿:D?

* * *

><p>â€”Gracias por la comida.<p>

Todos repitieron el agradecimiento.

Al instante, un bullicio del chocar de cubiertos y platos resonÃ³ en todo el comedor. Los pequeÃ±os se amontonaban y saltaban a la mesa, pese a los regaÃ±os de su madre de no comerse las frutillas. Las pequeÃ±as esperaban su turno y las mayores, como buenas amas de casa -dado que ya tenÃ-an familias- se preocupaban en ayudar a su progenitora. Era toda una fiesta, y eso que sÃ³lo se trataba de una familia.

Nick pasaba la mirada por la larga mesa, curioso y sorprendido. Las hermanas de Judy se peleaban por sentarse a su lado, de modo que al zorro no le quedÃ³ mÃ¡s opciÃ³n que sentarse frente a ella.

â€”Â¿Y ya saben que serÃ¡?

â€”No, Cassie, apenas voy una semana...mÃ¡s o menos.

Y efectivamente, aquel vientre de embarazada empezaba a ser notorio con la cantidad de dÃ-as.

â€”Â¿Y te quedarÃ¡s aquÃ- hasta que nazcan?

Esa pregunta no la esperaba. La verdad...adoraba Zootopia, y sabÃ-a que vivirÃ-a allÃ- junto con sus pequeÃ±os cuando nazcan. Pero el pasar sus semanas de descanso con Nick en su lugar de nacimiento, simplemente la emocionaba y la tentaba.

â€”Pues...no hemos hablado de eso.

â€”SÃ-, si lo hicimos.

Las hermanas de Judy se giraron hacia Nick. Por alguna razÃ³n el tono del cÃ¡nido era algo serio.

â€”Oh â€”la coneja empezÃ³ a recordarâ€”, creo que tienes razÃ³n, si lo hicimos.

â€”Â¿Y bien?

â€”Pues...pensÃ¡bamos quedarnos allÃ¡ ya que...todos nuestros amigos podrÃ-an visitarnos en el hospital y...

â€”Pero, hija â€”interrumpiÃ³ Bonnieâ€”, podrÃ-an quedarse aquÃ- y llamar a sus amigos.

Nick simplemente tomÃ³ un pedazo de la fruta que habÃ-a en la mesa y se lo comiÃ³ de un bocado, para evitar decir algo. No era que no le agradara el lugar , despuÃ©s de todo, allÃ- siempre le habÃ-an tratado como una familia, pero tenÃ-a algo de miedo.

Tal vez muchos lo considerarÃ-an tonto, pero le ponÃ-a nervioso la idea de quÃ© pensarÃ-an al ver una crÃ-a entre un zorro y una coneja. AllÃ- vivÃ-an varios conejos, y no es que aÃºn pensara que ellos tenÃ-an prejuicios hacia los zorros, pero sabÃ-a que quedaban algunos que hablarÃ-an a sus espaldas. Nunca le habÃ-a importado lo que pensaran de Ã©l, pero no le gustarÃ-a que alguien viera mal a Judy. Eso no lo permitirÃ-a.

El desayuno estaba por terminar. Stu y Nick ya habÃ-an charlado (luego de la "charla", hablado de verdad). No tenÃ-a nada en contra del zorro pero tenÃ-a el mismo pensamiento que cualquiera Â¿Como era aquello posible? Un bebÃ© entre ella y un animal de otra especie...

â€”Â¡AquÃ- lo tengo!

Ninguno se habÃ-a percatado de como varios de los cientos de conejitos habÃ-an salido al patio, bajo la atenta vigilancia de sus padres. Ahora una de las pocas hermanas de Judy que quedaba en la habitaciÃ³n aparecÃ-a con un porta-fotos de la boda.

â€”Â¿QuÃ©? Â¿De dÃ³nde lo sacaron?

â€”SabÃ-amos que llegarÃ-a este dÃ-a, asÃ- que buscamos en tu cuarto hasta encontrarlo.

â€”Â¿Hurgaron en mis cosas?

â€”Vamos, Judy â€”la animÃ³ otraâ€”. Las pequeÃ±as aÃºn no han visto esas fotos y crÃ©eme que yo tambiÃ©n quiero volver a verlas.

A ella no le quedÃ³ mÃ¡s que aceptar.

Todas se arremolinaron alrededor del mueble, junto a Judy y su hermana con las fotos en su regazo. Nick permanecÃ-a a una distancia prudente, pero suficiente para ver las imÃ¡genes. Las recordaba. Â¿CÃ³mo no hacerlo? Fue el dÃ-a mÃ¡s especial para ambos.

â€”Miren estas â€”hablÃ³ una pequeÃ±a seÃ±alando una imagen en la que podÃ-a verse a Judy con un hermoso vestido y a Nick, de gala a su lado.

Todas -a excepciÃ³n de Judy- emitieron un sonoro:"Awwww".

â€”Bueno, bueno â€”la mayor de las hermanas apareciÃ³ por la puertaâ€”. Las fotos para despuÃ©s, ahora debemos dejar a la pareja descansar.

Nadie se opuso a la idea, o mÃ¡s bien, lo hicieron al principio pero la mirada que les dirigiÃ³ la mayor no les dejÃ³ mÃ¡s remedio.

Ya a solas, el vulpino aprovechÃ³ para sentarse al lado de su ahora esposa, quien no quitaba la vista de las fotos. Nick se inclinÃ³ levemente para mirarlas tambiÃ©n. AÃºn recordaba ese dÃ-a. Y los sucesos que ocurrieron en este...

* * *

><p>La noche era clara, debido a las estrellas titilantes en el cielo, dando un aspecto de paz, serenidad y alegrÃ-a.

No era exactamente Zootopia. Pero era hermoso. Alrededor, diversos Ã¡rboles se agrupaban en filas y columnas. Flores adornaban la entrada. La misma entrada por la que Judy Hopps caminarÃ-a.

Hasta que al fin llegÃ³. Todos sus amigos y conocidos miraban expectantes su aparaciÃ³n, en donde el Ãºnico que ganÃ³ en sorpresa a todos fue cierto cÃ¡nido. Se veia hermosa. Vestida de blanco con un vestido largo que llegaba hasta el suelo, ceÃ±ido en la cintura y al estilo princesa.

La mÃºsica ceremonial iniciÃ³, acompaÃ±ando su caminata, en donde Stu Hopps tomaba del brazo a su hija, listo para entregarla al altar. Nick esbozÃ³ aquella sonrisa tan suya, pero acompaÃ±ada de verdadera alegrÃ-a que no recordaba haber sentido hace mucho mas que con ella.

El Ã³rgano se detuvo, al que Judy quedÃ³ al lado de su pareja. Ambos, ahora, con la mirada hacia el frente.

â€”Â¿EstarÃ-a mal si digo que te ves...

â€”Ni se te ocurra, Wilde â€”detuvo a tiempo su comentario. La llamarÃ-a tierna, eso era seguro.

Como si le leyera los pensamientos, respondiÃ³.

â€”No fue eso lo que quise decir. â€”Se inclinÃ³ levemente hacia ella, sin perder su postura, para luego agregarâ€” Te ves hermosa.

Al instante, ambas orejas se alzaron en sorpresa, desacomodando el velo que traÃ-a. SintiÃ³ sus mejillas enrojecer pero no hizo ningÃºn comentario. Estaba demasiado feliz.

Nunca pensÃ³ que llegarÃ-an a ese dÃ-a. La alegrÃ-a inundaba el lugar, al igual que las sonrisas en ambos. Sonrisa que por un segundo Judy perdiÃ³ al ver quien era el sacerdote.

AllÃ- frente a ellos, un perezoso de avanzada edad caminaba hasta llegar al altar. Caminata que durÃ³ por lo menos cinco minutos, pese a hallarse a tan sÃ³lo unos metros. Judy golpeteÃ³ sus patas contra el suelo, impaciente. A Nick, aquella vista sÃ³lo lo hizo sonreÃ-r.

â€”SabÃ-a que querÃ-as casarte, pero no tan desesperadamente.

Una sonrisa tÃ-pica suya se dibujÃ³ en su rostro, mientras que Judy trataba de mantener la paciencia, el cura por fin llegÃ³.

â€”Tomen...asien...to.

Luego de varios minutos, casi horas, ambos permanecieron con aquel rictus amistoso hacia la lentitud del perezoso. Hasta que la paciencia se les empezÃ³ a agotar.

â€”Judy...Hopps...Â¿aceptas...a...Nicholas...Wilde...

â€”SÃ-, ace...

â€”como...tu...esposo...

Esa iba a ser una larga velada.

Nick tambiÃ©n empezÃ³ a perder la paciencia hasta que al fin, escucharon aquellas palabras.

â€”Ahora...los...decla...ro...marido...y...mujer.

El rostro de ambos se iluminÃ³.

â€”Pueden...

Ni siquiera esperaron a que terminara de hablar para, ante los aplausos de los invitados, darse su primer beso como marido y mujer.

* * *

><p>â€”Â¡Chicos, hora de almorzar!<p>

Ambos se separaron de inmediato. Se habÃ-an quedado dormidos en el pequeÃ±o mueble de la sala, justamente con esos recuerdos. El grito de la hermana de Judy los despertÃ³ a ambos, haciÃ©ndolos levantarse.

El dÃ-a se resumiÃ³ en simples cosas: Las hermanas de Judy

preguntÃ¡ndole a Nick sobre ella, haciendo que ayude en la cocina e insistiendo a que su hermana se quedara en casa. "Necesitas descansar" le habÃ-an dicho. Claro que no fue suficiente. En mÃ¡s de una vez tuvieron que cerrar con llave su cuarto.

Llegada la noche, al fin permitieron a Nick acercarse a ella. Era hora de dormir. Bonnie le habÃ-a dicho que las conejas en etapa de embarazo necesitan espacio y privacidad. En resumen, estar a solas.

"Lo mejor serÃ¡ que no te le acerques mucho ni la irrites de ninguna forma" â€”le habÃ-a dicho. O mÃ¡s bien, advertido.

Era algo a lo que todos los esposos conejos estaban acostumbrados. Las embarazadas no podÃ-an, ni debÃ-an estar tanto tiempo con sus ellos debido a sus cambios de humor y los conejos, sumisamente, obedecÃ-an la orden de quedarse trabajando en el campo.

Pero olvidaban que Nick era un zorro. Ã‰l no era otro conejito mÃ¡s. Y Judy tampoco.

Un elaborado plan empezaba a formarse en su mente. Un plan que seguramente o lo matarÃ-a o lo ayudarÃ-a. Una sonrisa socarrona acompaÃ±Ã³ su rostro toda la noche.

MaÃ±ana serÃ-a un nuevo dÃ-a.

* * *

><p>Nicholas Wilde era perezoso y relajado por naturaleza. No acostumbraba levantar temprano.<p>

Pero esta vez, tenÃ-a que hacer una excepciÃ³n.

El sol se colaba en la habitaciÃ³n. La habitaciÃ³n mÃ¡s grande de la casa, destinada para Judy y su descanso personal. AÃºn asÃ-, no habÃ-an podido evitar el hecho de que el zorro insistiera en dormir con ella. Pese a las advertencias de la seÃ±ora Hopps.

GirÃ³ en la cama para encontrarse con el rostro de su esposa.

Esposa...aÃ±os de casados y aÃºn sentÃ-a extraÃ±o esa palabra. Como si aquello se tratara de un sueÃ±o, una loca imaginaciÃ³n suya. Pero era verdad. Era como si no hubiera pasado el tiempo, pues aquella relaciÃ³n no habÃ-a cambiado. SÃ³lo se habÃ-a hecho mÃ¡s fuerte.

Los bigotes de la coneja se movÃ-an de rato en rato, junto a su nariz, dÃ¡ndole un aspecto tierno. Cosa que Ã©l jamÃ¡s admitirÃ-a -ni dirÃ-a, por su seguridad- en voz alta.

Despertar asÃ- cada maÃ±ana...era esas veces en las que la pereza no era tan mala. Pero no podÃ-a echar atrÃ¡s todo su plan. TenÃ-a que levantarse de esa cama.

7:00 a.m.

Para estas horas, uno solÃ-a escuchar la voz de su madre llamÃ¡ndolos desde temprano y avisando que era hora del desayuno. Pero aquel llamado no llegÃ³ para Judy quien en vez de eso escuchÃ³ una voz, que

estaba segura no era su madre, desde la cocina.

Bajando con cuidado las escaleras caminÃ³ hasta la habitaciÃ³n, encontrÃ¡ndose con la imagen de Nick, con un delantal, y haciÃ©ndole el desayuno. Al verla, una sonrisa que bien podrÃ-a ser actuada apareciÃ³ en su rostro.

â€”Ah! CariÃ±o, despertaste.

El ceÃ±o fruncido de Judy dejÃ³ entender mucho. SabÃ-a que Ã©l jamÃ¡s la llamaba por ese tipo de apodos que supuestamente consideraba "cursis". Empezaba a sospechar de las intenciones de su muy querido esposo.

Vio al zorro caminar hacia ella y no pudo impedir que capturara su mano y la llevara hasta la mesa, en la cual habÃ-an muchas bandejas llenas de comida de todos los tipos.

â€”Â¿QuÃ© es todo esto?

Ã‰l se quitÃ³ los guantes de cocina, antes de responder.

â€”El desayuno, querida Â¿quÃ© mÃ¡s?

PasÃ³ una vez mÃ¡s la vista por la mesa y estuvo decidida a seguirle el "juego", si es que eso era. La comida estaba deliciosa, casi no parecÃ-a preparada por Ã©l. TerminÃ³ todos y cada uno de los platos preparados, sin notar la ausencia momentÃ¡nea de Nick en la habitaciÃ³n.

â€”Estuvo delicioso â€”dijo luego de unos minutos. De inmediato la energÃ-a apareciÃ³. TenÃ-a ganas de hacer lo que seaâ€”. Voy a salir.

Y estuvo a punto de dar un paso, cuando cierta pata la detuvo.

â€”Ah-ah-ah â€”dijo el vulpino meneando la cabezaâ€”. No puedes esforzarte mucho ni forzar tu cuerpo. Recuerda lo que te dijo la doctora.

â€”EstÃ¡s exagerando.

â€”Por supuesto que no â€”dijo Ã©l, colocando una pata en su pecho para aÃ±adirle dramatismoâ€”. Â¿QuÃ© clase de esposo serÃ-a si dejo que te hagas daÃ±o?

â€”Â¿Y cÃ³mo quieres que salga...

La pregunta se vio respondida cuando vio una pequeÃ±a carreta en donde normalmente se llevaba una o dos cajas de verduras.

â€”Ni pienses que voy a ir en eso.

â€”Zanahorias â€”por fin aquel tono de zorro astutoâ€, sabes que no debes apostar conmigo. TerminarÃ¡s perdiendo.

Y asÃ- fue. Segundos despuÃ©s, casi toda la poblaciÃ³n de BunnyBurrows observÃ³ estupefacta como un zorro llevaba a una coneja en una carretilla. Toda cubierta de almohadas.

* * *

><p>Bueno...quÃ© decirles...

Ya fue mucho (por ahora) de dejarle a Nick como una imitaciÃ³n del Ave Feniz, sÃ³lo que Ã©ste, en vez de renacer del fuego, renace...de los golpes...ok, no. Pero bueno. Vamos a ver tambiÃ©n a Judy tener que soportar a su esposo. A veces olvida que es un zorro y es tan astuto como ella (porque Judy es astuta).

Bien...no quiero molestarlos con la pregunta, pero...

Â¿QuiÃ©n se ve mejor con las gafas de sol? Â¿Judy o Nick?

Yo creo que Nick, es decir, igual tiene que usarlas, la luz solar le hace daÃ±o...

End
file.